

## CAPITULO XXXVII.

*Eliú alaba las obras de Dios, su sabiduría, su poder, su justicia; y pretende que Job haya injuriado a todos estos divinos atributos; y así le exhorta a humillarse.*

1 Super hoc expavit cor meum, et emotum est de loco suo.

2 Audite auditionem in terrore vocis eius, et sonum de ore illius procedentem.

3 Subter omnes Caelos ipse considerat, et lumen illius super terminos terrae.

4 Post eum rugiet sonitus, tonabit voce magnitudinis suae; et non investigabitur, cum audita fuerit vox eius.

5 Tonabit Deus in voce sua mirabiliter, qui facit magna et inscrutabilia.

6 Qui praecipit nivi ut descendat in terram, et hiemis

1 Sobre esto se espantó mi corazón, y saltó de su lugar.

2 Oid, oid su voz terrible, y el sonido que sale de su boca <sup>1</sup>.

3 Él considera todo lo que hay debaxo de los Cielos, y su lumbré sobre los términos de la tierra <sup>2</sup>.

4 En pos de él rugirá sonido, tronará él con la voz de su grandeza; y no será rastreada, quando fuere oída su voz.

5 Tronará Dios maravillosamente con su voz, el que hace cosas grandes e inapeables.

6 El que manda a la nieve que descienda a la tierra <sup>3</sup>, y a las

<sup>1</sup> Esta es una descripción viva y poética del trueno, que en la Escritura se nombra ordinariamente la voz de Dios, *Psalm. xxviii. 8. y 28. y ciii. 8.* ya por lo espantoso y terrible de su estampido, ya también por sonar a nuestro parecer en el Cielo sin causa visible y manifiesta. El trueno es precedido de la luz de los relámpagos, cuya celeridad es increíble. *MATH. xxiv. 27.* Y esto es lo que quiere significar Eliú quando dice, que su luz va de una parte a otra de la tierra.

<sup>2</sup> Lo que añade, que considera él o mira debaxo de todos los Cielos, es una manera figurada, de que se sirve para explicar solamente, que en medio de la noche mas obscura todo lo ilumina con la luz brillante de los relámpagos con que repentinamente hiere los ojos; lo que en el Hebréo se expresa de este modo:

*Debaxo del Cielo su dirección y camino, esto es, que el relámpago corre y camina la carrera que ha de pasar el trueno, como dice en el versículo siguiente. Mas se debe advertir, que Eliú habla aquí segun lo que sentimos nosotros, mas no segun lo que pasa naturalmente y en el hecho de la verdad, pues segun ella primero es el trueno, y despues el relámpago. Pero otros creen que habla aquí de los milagros de la Divina Omnipotencia, tanto los que hizo en el paso de los Israelitas por el mar Bermejo con la ruina de los Egypcios, como de otros muchos que resplandecen en las obras mismas de la naturaleza.*

<sup>3</sup> Eliú sigue refiriendo alguna de las maravillas que obra el Señor en la naturaleza, alabando su providencia y grandeza en el modo, con que envía la nieve y las lluvias en el invierno y en el verano.

## CAPITULO XXXVII.

pluviis, et imbri fortitudinis suae.

7 Qui in manu omnium hominum signat, ut noverint singuli opera sua.

8 Ingredietur bestia latibulum, et in antro suo morabitur.

9 Ab interioribus egredietur tempestas, et ab Arcturo frigus.

10 Flante Deo concrescit gelu, et rursum latissimae funduntur aquae.

11 Frumentum desiderat nubes, et nubes spargunt lumen suum.

12 Quae lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne quod praeceperit illis super faciem orbis terrarum:

13 Sive in una Tribu, sive in terra sua, sive in quocum-

lluvias del invierno, y al aguacero impetuoso <sup>1</sup>.

7 El que pone sello en la mano de todos los hombres, para que cada uno conozca sus obras <sup>2</sup>.

8 Entrará la fiera en su escondrijo, y en su cueva morará <sup>3</sup>.

9 De lugares retirados <sup>4</sup> saldrá la tempestad, y del Arcturo el frio <sup>5</sup>.

10 Al soplo de Dios se cuaja el yelo, y de nuevo se difunden las aguas por todas partes <sup>6</sup>.

11 El trigo desea las nubes, y las nubes esparcen su lumbré.

12 Ellas se revuelven al rededor, donde quiera que las lleva la voluntad del que las gobierna, a todo quanto él les manda sobre la haz de toda la tierra:

13 Sea en una gente <sup>7</sup>, sea en tierra suya <sup>8</sup>, sea en qualquier

<sup>1</sup> *Imbres fortitudinis Dei* son las lluvias tempestuosas o aguaceros que suelen caer con las tempestades en el verano. *Hebraismo.*

<sup>2</sup> *Signare in manu*, es una expresión semejante a la que se lee en *OSEAS IV. 12. interrogare in ligno*, por *interrogare lignum*. Tiene como selladas y atadas las manos de los hombres mientras duran las nieves y las lluvias, para que no puedan emplearse en las labores del campo. El Hebréo puede admitir otro sentido muy bueno: Con la mano sellará a todo hombre, para que todos los hombres entiendan la obra de él; esto es, con su divino poder que manifiesta en todas estas obras, da a entender que tiene en su mano, y como cerradas con sello las personas de los mismos hombres y todas sus cosas. *LOS LXX. İva vñv ñās āvθρωπος τὴν ἑαυτοῦ ἀσθένειαν*, para que conozca todo hombre su flaqueza, y sepa que Dios es el Señor *Tom. IV.*

universal de todos; y que todas estas cosas vienen de su mano.

<sup>3</sup> El futuro por el presente: es un Hebraismo. En las tempestades fuertes las fieras se retiran y están inmóviles en sus cuevas previniendo sus estragos.

<sup>4</sup> De la parte austral, que entonces está oculta a los que habitamos el Hemisferio Boreal, y es de donde venían las tronadas a la Arábia y Palestina.

<sup>5</sup> Una de las estrellas de la osa. Se toma por la parte septentrional o por el norte como queda ya notado.

<sup>6</sup> Véase el *Psalm. cxlvii. 18.* Por el viento cierzo o de norte se forma el yelo; y por el favonio o de mediodía se derrite la nieve, y corren en abundancia las aguas por todas partes.

<sup>7</sup> El Hebréo *עַמִּי*, por castigo.

<sup>8</sup> Que cultiva la piedad, y adora al Señor en espíritu y en verdad. *Psalm. lxxvii. 10.* Otros, por tierra suya, entienden la que está desierta y sin cultura *Qqqq<sup>2</sup>*



que loco misericordiae suae eas iusserit inveniri.

14 Ausculta haec, Job: sta, et considera mirabilia Dei.

15 ¿ Numquid scis quando praeceperit Deus pluviis, ut ostenderent lucem nubium eius?

16 ¿ Numquid nosti semitas nubium magnas, et perfectas scientias?

17 ¿ Nonne vestimenta tua calida sunt, cum perflata fuerit terra austro?

18 Tu forsitan cum eo fabricatus es Caelos, qui solidissimi quasi aere fusi sunt.

19 Ostende nobis quid dicamus illi: nos quippe involvimur tenebris.

20 ¿ Quis narrabit ei quae loquor? etiam si locutus fuerit homo, devorabitur.

21 At nunc non vident lucem: subito aër cogetur in nu-

tivo; porque la que está habitada parece que ha sido ya entregada a los hombres, y como que tienen su posesión; y así aquella tierra se puede llamar peculiarmente de Dios, porque su providencia atiende, a que sin industria ni cultivo humano se crien y conserven en ella los árboles y otras plantas. S. GREGORIO aplica estas propiedades de las nubes a los Predicadores del Evangelio, que como nubes benéficas esparcen la buena doctrina por donde pasan ejerciendo dignamente su ministerio.

<sup>1</sup> Otros explican esto de los relámpagos, como en el v. 3.

<sup>2</sup> El Hebreo: ¿ Por ventura has conocido los pesos de las nubes, las maravillas del perfecto en saberes? ¿ Por ventura sabes como las nubes están como en una balanza, suspensas y colgadas en el ayre, sin que suban mas ni baxen menos? Todo lo qual es obra maravillosa

lugar a donde su bondad les mandare que se hallen.

14 Oye esto, Job: párate, y considera las maravillas de Dios.

15 ¿ Por dicha sabes quando mandó Dios a las lluvias, que mostrasen la luz <sup>1</sup> de sus nubes?

16 ¿ Por ventura conoces las veredas de las nubes, sus grandes y acabadas inteligencias <sup>2</sup>?

17 ¿ Tus vestidos no están calientes, quando sopla ábrigo <sup>3</sup> sobre la tierra?

18 ¿ Acaso tú a una con él fabricaste los Cielos, que son muy sólidos como vaciados de bronce <sup>4</sup>?

19 Muéstranos <sup>5</sup> lo que le hemos de decir; porque nosotros estamos envueltos en tinieblas.

20 ¿ Quién le contará lo que hablo? si el hombre osare hablar, será oprimido <sup>6</sup>.

21 Mas ahora no ven la luz: súbitamente se condensará el ay-

de un Dios de infinito poder y sabiduría. Y conforme a esto el sentido de la Vulgata es: Y los perfectos saberes de aquel que las gobierna como quiere.

<sup>3</sup> ¿ Sabrás tú dar razon por qué calienta el viento austral; y por qué el aquilonar enfria y hiela? ¿ Quién averiguó este secreto de su sabiduría? Puede verse lo que sobre esto dice el M. LEON.

<sup>4</sup> El Hebreo קָרָאֵי מִצָּקִים, firmes, como espejo variado. La palabra Caelos en el Hebreo aquí es קַיִן, la qual propiamente significa la region ethérea o del ayre; y la solidez aquí no es otro que su lisura y consistencia.

<sup>5</sup> Esta es una especie de mofa irónica, que toca ya en sarcasmo.

<sup>6</sup> Porque exceden estas cosas la capacidad y comprehension de los mortales. Psalm. cvl. 27. El que intentare hablar se hundirá en el abyssmo de ellas, y se perderá su discurso por su grandeza.

bes, et ventus transiens fugabit eas.

22 Ab aquilone aurum venit, et ad Deum formidolosa laudatio.

23 Digne eum invenire non possumus: magnus fortitudine et iudicio et iustitia, et enarrari non potest.

24 Ideo timebunt eum viri, et non audebunt contemplari omnes qui sibi videntur esse sapientes.

re en nubes, y un viento que pasa las disipará <sup>1</sup>.

22 Del septentrion viene el oro <sup>2</sup>; y la alabanza a Dios sea con temor.

23 No podemos hallarle como merece: grande en fortaleza y en juicio y en justicia, y él es inefable.

24 Por esto le temerán los hombres <sup>3</sup>, y no osarán contemplarle todos aquellos que se creen ser sabios.

<sup>1</sup> Y si ahora no ven ni entienden la razon, el modo y la causa de la luz corpórea; como es, que estando claro el tiempo y sereno, de repente se condensa el ayre en nubes, y de allí a un momento se disipan: ¿ como comprenderán la luz espiritual, y otros arcanos de las maravillas del Señor? Lo que nos resta solo es, darle gloria en todo, temerle y alabarle.

<sup>2</sup> Del norte vienen las nubes de color dorado, que anuncian y causan la serenidad. Y conforme a esto los LXX. trasladan ἀπὸ βορρᾶ νέφη χρυσάουρα, del aquilon las nubes de color de oro. Otros lo explican a la letra del oro que a los de Arabia y de Palestina les ve-

nia de la Armenia y de Colcos, que les eran septentrionales. Véase CALMET.

<sup>3</sup> Por tanto tú, Job, alaba a Dios, y respétale, adora sus consejos, y no pretendas, siendo tan ignorante, penetrar las disposiciones de la Divina Providencia, las quales son insondables a todos los mas sabios que se conocen en el mundo. Esta es la conclusion del largo razonamiento de Eliú; en el que aunque se encierran cosas grandes y muy elevadas; esto no obstante en nada herian a Job, para quien no decia cosa de nuevo, y solo podian tener fuerza en el juicio errado que tenia acerca del modo con que creía que pensaba de la Divina Justicia y Providencia.

## CAPITULO XXXVIII.

El mismo Dios se introduce en la disputa, y manda callar a Eliú, y reprehende a Job, mostrando por las obras que ha hecho, que él no puede comprehender su poder y sabiduría.

I Respondens autem Dominus Iob de turbine, dixit:

I Respondiendo el Señor a Job desde un torbellino, dixo:

<sup>1</sup> Dios, o mas bien el Angel que le representa y habla en su nombre, cubierto de una nube densa, que despidió de sí relámpagos y truenos, acom-

pañados de un viento impetuoso, como quando se apareció a Moysés en la zarza, Exod. iiii. 2. o le hablaba en el desierto desde la nube, viene a terminar